



SEXTO CAPITULO PROVINCIAL DE AFRICA LOME-TOGO

Queridas hermanas que la paz de nuestro señor Jesucristo este con vosotras y en particular con cada una de vosotras.

Primer día: hoy iniciamos nuestro itinerario Capitular. En entrada procesional y con una vela en la mano desde el jardín de la casa nos dirigimos a la sala capitular, en la puerta nos esperaba Sor Marisa con el cirio pascual encendido que nos ofrecía para encender nuestras velas y entrar en la sala que estaba cargada de simbología y de mensajes, las tinajas que representan las Bodas de Cana, las huellas con una de las etapas del capítulo, "Nos disponemos", los objetivos capitulares y la silueta de un corazón con la palabra de Dios. Fuimos avanzando y colocando las velas mientras escuchábamos el canto Señor tú eres nuestra luz.

A continuación sor Montserrat Reo nos lee la motivación. Seguidamente sor Esther toma la palabra nos da la bienvenida y según un rito africano las hermanas del consejo provincial nos ofrecen un vaso con agua como signo de vida, de acogida y descanso. Después de un rato de reflexión personal



y del compartir nuestras expectativas de este capítulo, Sor Marisa nos da la bienvenida y nos expresa su alegría de estar con nosotras, recordándonos que este acontecimiento es ante todo Eclesial y Congregacional, nos invita a vivir desde lo más profundo el espíritu de nuestras primeras hermanas, con estas palabras quedaba aperturada el capítulo Provincial. Terminamos la mañana con una eucaristía de acción de gracia.

Iniciamos la tarde con la lectura del itinerario y del reglamento Capitular a seguir concluyendo con la elección de de los diferentes servicios.

Segundo día: hoy nos retiramos, pero al mismo tiempo estamos invitadas al banquete de las Bodas de Cana como María y Jesús. Comenzamos nuestro desierto con la oración de la mañana llena de creatividad que nos ayudará a disponernos a este encuentro personal con el Señor .En la sala capitular nos encontramos de nuevo y seguimos en la misma dinámica.

La hermana Esther nos invita a situarnos como invitadas, a identificarnos con María y Jesús, a descubrir el vino nuevo que es el paso de la Antigua Alianza a la Nueva, a abrir nuestros corazones para ver las necesidades de nuestro entorno, y de nuestra provincia, que sólo desde allí y desde el amor podemos captar lo que nos pide el Señor.

Concluimos la tarde con el compartir de lo vivido durante la mañana y con la Eucaristía.

Damos gracias al Señor por ofrecernos su agua y su vino que da vida como los invitados a la boda. Nuestro sincero agradecimiento a todas y en particular a cada una de vosotras que nos acompañáis en estos momentos con la oración y sus mensajes. Unidas en la oración las hermanas de la Web: Paulina, Chantal Y Ana Lourdes.



Lome, 2 de Julio de 2013

